

# APOSTOL Y CIVILIZADOR

BOLETIN DE DIVULGACION DE LA FIGURA Y OBRA DE FRAY JUNIPERO SERRA "EL APOSTOL DE CALIFORNIA".

Publica: Fraternidad de Franciscanos O.F.M. PETRA (Mallorca) ESPAÑA, Tel. 561267

Director: P. Salustiano Vicedo o.f.m.

JULIO - AGOSTO 1975

NUMEROS 16 y 17

DEPOSITO LEGAL P. M. 178 - 1974



## Devoción del Padre Serra a los Santos

Los héroes seducen siempre a los niños. Las grandes hazañas impresionan la imaginación infantil y aparecen como modelos a superar para la desbordante vitalidad de la niñez.

Los superhombres que fascinaban las mentes infantiles del siglo XVII eran aquellos extraordinarios conquistadores españoles que, desde hacía más de 200 años, venían sometiendo imperios, recorriendo inmensidades, vadeando ríos como mares y hollando orgullosos las cumbres de altivas cordilleras en el Nuevo Mundo.

También el pequeño y débil Miguel José, nacido en 1713 en la calle Barracar de Petra, se sentía atraído por los héroes. Pero sus modelos no llevaban espada ni mosquete, aunque precedían, inermes, a los soldados; no montaban airoso corceles, sino que marchaban a pie descalzo; en vez de buscar afanosos el oro y la plata de las Indias, trataban de ganar las almas de los salvajes americanos. Y en este alto

empeño nada les detenía: ni desiertos ardientes ni selvas tropicales, ni montañas inaccesibles ni caudalosos ríos. Incansables, recorrían distancias tremendas y se presentaban ante tribus sin número armados con la cruz, cubiertos de pardo sayal, sostenidos por la pobreza, con la Paz en los labios sonrientes y el Bien fluyendo de sus operosas manos. El débil y pequeño Miguel José admiraba a los misioneros franciscanos, gigantes propagadores del reino de los Cielos. Le entusiasmaba ese Francisco Solano, Impenitente andariego, virtuoso violinista que, cual evangélico Orfeo, amansaba a los guaraníes con el salero andaluz de su música espontánea; la Iglesia acababa de refrendar oficialmente la santidad de este Apóstol de Sudamérica. Le encantaba Antonio de Jesús Margil, aquel valenciano sensible que había penetrado la indómita Talamanca, en el istmo de Panamá, y, con sus cantos armoniosos y sus letrillas devotas, había llegado hasta los apaches de Texas, sanguinarios e irreductibles; desde América central a los confines españoles del norte, los pueblos todos proclamaban su santidad.

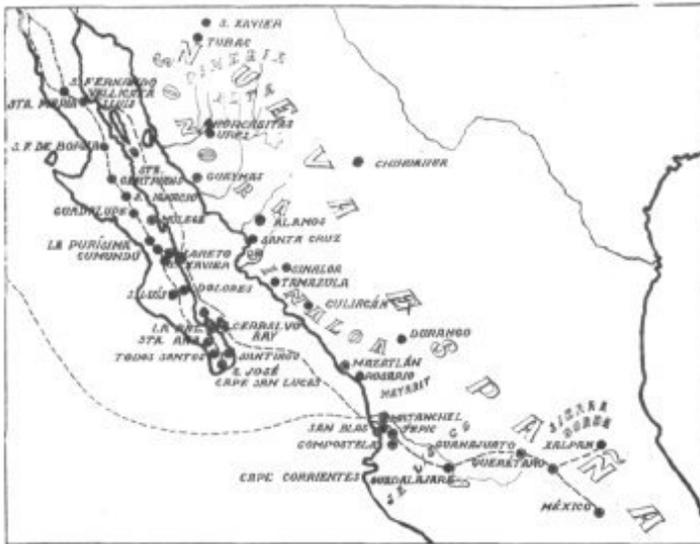
Esos y otros héroes portentosos se habían forjado en la vida claustral, siguiendo las huellas del Patriarca de Asís. Eran franciscanos, como los frailes de San Bernardino, a dos pasos de su casa, con los que convivía el monaguillo Miguel José. Por eso se hizo franciscano, pese a su endeble salud. Por eso se empapó en las crónicas de la santidad de la Orden mientras cursaba el noviciado. Por eso él, no alcanzaba el facistol del coro, quiso emular la talla de los misioneros mártires.

Pero... el hombre propone y Dios dispone. La inteligencia y aplicación de aquel menudo frailecillo parecían destinarle a alumbrar las aulas de la Universidad Luliana de Palma. Vencidas unas oposiciones reñidísimas, Fray Junipero —que no ya Miguel José— consiguió la cátedra de Filosofía escotista y luego, la de Teología. Su sapiencia ilustraba a los discípulos y su fuego oratorio inflamaba a las gentes de la Mallorca natal. Sin embargo, ahí estaban los recuerdos, ese entusiasmo inicial que marca la vida del hombre. No en balde se había aprendido de memoria las vidas de los santos de la Orden. Cuando, a los 35 años, supo que en América se necesitaban misioneros, revivieron sus ardores juveniles. Para cerciorarse de la solidez de su vocación evangelizadora acudió con fervor a su querido San Francisco Solano. Y así fue como posponiéndolo todo —padres, familia, cátedra, aura de predicador brillante— se embarcó para las Indias.

En adelante, jamás se desdibujará de su mente la imitación de los santos.

(Continuará)

P. Jacinto Fernández - Largo



A través de este mapa los lectores podrán seguir el itinerario del P. Serra.

Aunque sólo sea sumariamente voy a consignar unos hechos que jalonan la labor misionera del P. Serra en los nueve años que anduvo por las cinco diócesis de México. En un pueblo de la provincia de Huasteca, en la que misionaba el P. Serra se produjo una fuerte epidemia, de la que resultaron unos sesenta muertos. Otros lograron sanar. Pero es el caso que según hizo notar el cura del pueblo, que los que habían fallecido a causa de la epidemia eran los que no habían asistido a los actos de la santa misión. Este hecho se divulgó por los pueblos vecinos y fue tal el efecto que produjo, que cuando el P. Serra y sus compañeros programaron su misión en otras poblaciones no sólo no faltaron ninguno de los que vivían en los pueblos, sino incluso de los que residían en los ranchos lejanos. Algunos testimoniaron que hacía veinte años que no habían visto "ni iglesia, ni sacerdote". Y la epidemia desapareció. (No podemos añadir más referencias a las que nos ha dejado el P. Palou. De ahí que refiramos con la misma sencillez, el hecho, sin que enjuiciemos si fue sobrenatural o no lo fue. Pudo serlo, claro está, sobrenatural e instrumento de santificación a favor de los misioneros, como se ha comprobado en casos similares. No menos ardua y quizás más problemática que la conversión de los infieles sea la de los fieles no practicantes, que han suplantado la fé por convencionalismos. Entonces se hace indispensable cierta presión de la gracia que Dios acuerda con misericordia).

Otro hecho con parecidos visos ocurrió un día en los momentos de celebrar la misa. Al tiempo de sumir el vino consagrado, sintió como si le descargarán plomo en el interior, tan mal y molesto se vio. Uno de los que le ayudaban le asió, porque del contrario se hubiese desplomado. Le retiraron a la sacristía y se pensó que alguien había emponañado el vino. Uno de los señores que se apercibió fue corriendo y trajo una pócima antivieno y se la ofreció al P. Serra, pero éste la rehusó, sonriendo. Cuando se restableció el benefactor le censuró que no hubiera tomado su lenitivo, pero el Padre le expuso que "no fue por hacerle desaire, ni por dudar que tuviese virtud, sino porque ya acababa de tomar el pan de los ángeles, que por la consagración dejó de ser pan y se convirtió en el cuerpo de mi Señor Jesucristo, ¿có-

## Historia y comentario de la vida del venerable P. Junípero Serra

Por el P. David Cervera, o. f. m.

### X

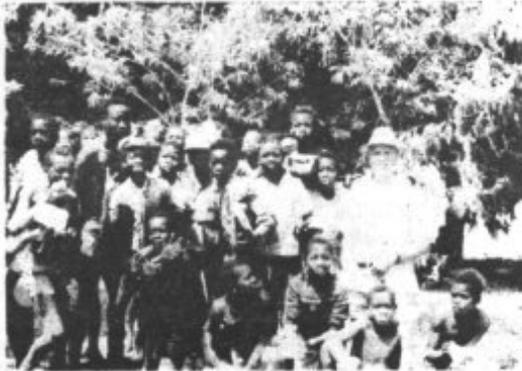
Los extraordinarios hechos de la epidemia y del veneno. Los franciscanos reclamados para las misiones de Baja California.

mo quería que tras un bocado tan divino tomase una bebida tan asquerosa?". (Lo bien cierto es que cuando han necesitado los siervos de Dios, un recurso especial para llevar a cabo alguna tarea encomendada, que beneficiara a los hermanos, no ha sido raro encontrar el auxilio divino). El P. Serra tenía que seguir realizando otras muchas conversiones de almas. En otras palabras no siempre a Dios le salen al paso las almas generosas.

El 25 de Junio de 1767 se produjo un infausto acontecimiento por la orden de supresión en España y sus territorios primero, de la Compañía de Jesús. Entonces se hubieron de encomendar las misiones que los jesuitas atendían en el Noroeste de México—Sonora y Baja California— a los franciscanos. Los indios de Sonora eran rebeldes a la colonización y el Virrey dispuso que se mandaran allá los franciscanos de Querétaro y Jalisco y para suplir a las dieciséis misiones de California, a los del Colegio de S. Fernando. El superior de este último, pidió voluntarios y salieron doce y los restantes con el P. Serra, a quién se le llamó urgentemente, fueron retirados de las misiones de Sierra Gorda. Algunos los conocemos por sus nombres, Palou, Crerspí, Paterna, etc. Se hicieron los preparativos para la larga marcha de doscientas leguas, desde México hasta el pueblo de San Blas, en la costa del Pacífico. De nuevo le vemos a la cabeza de la expedición misionera de los franciscanos, arrastrando su pierna hinchada y ulcerada. Su alegría fue indescriptible porque esta vez se había dispuesto de él sin previa consulta. El 14 de julio de 1767 emprendieron la marcha hacia California después de la solemne despedida por parte de la comunidad y fieles que se congregaron. Llegaron a Tepic, próximo al pueblo de S. Blas, después de treinta y nueve días, pasando por Querétaro y Guadalajara. Allí tuvieron que esperar los dos grupos de misioneros, los de S. Fernando y los que marchaban a Sonora, porque no se había ultimado la armadura de los paquebotes S. Carlos y S. Antonio que serían el convoy de transporte de la gran conquista. Mientras estuvieron retenidos el P. Serra pensó que podrían misionar en el puerto de S. Blas y después de comunicarlo al otro presidente, se dieron a la labor.

# Mallorca Misionera

MISIONEROS MALLORQUINES DE «LA SALLE»



El Hermano Amengual con un grupo de sus alumnos.

El espíritu misionero ha sido una de las características del Instituto de San Juan B. de La Salle. Pío XI incluso llegó a decir a los Hermanos que debían considerar a cada una de sus Clases como verdadera misión. Pero tomando la palabra en el sentido en que el pueblo suele entender al vocablo, son muchos los centros lasalianos dedicados exclusivamente a evangelizar a los infieles, principalmente por medio de la Escuela y las Obras Sociales, dado que el Instituto está extendido por el mundo entero.

Por lo que atañe a nuestra Patria, recordaremos que hasta hace muy poco ha funcionado en Premiá de Mar (Barcelona) un Noviciado Apostólico, dedicado únicamente a formar misioneros. Miles de religiosos han salido de este centro principalmente para América Latina. Desde Méjico hasta Chile, en todas las Repúblicas hay Hermanos españoles. Pero no se ha limitado a los países de habla hispana, los hay también en Africa, Oriente Medio y Asia, y, cosa rara, los Hermanos españoles son muy solicitados por las antiguas colonias belgas y francesas.

Al desaparecer el Noviciado Apostólico de Premiá de Mar se fundó un Secretariado especial en Madrid, encargado de atender a los religiosos que desean consagrarse al apostolado misionero.

Por otro lado hace ya unos veinte años que Hermanos mallorquines trabajan sin interrupción en las Misiones. El primero en vestir la típica sotana blanca y el salacot fue el Hno. Juan Amengual, natural de Inca. Tras unos años de iniciación y aclimatación en Marruecos fue destinado a las misiones de la selva africana, desde donde nos comunicaba periódicamente sus proyectos, ilusiones y realizaciones. Actualmente desempeña su apostolado en Toussiana (Alto Volta). Otro mallorquín, el palmesano Hno. Guillermo Darder, hasta el curso pasado estuvo en Togo.

Siguiendo su ejemplo, Hermanos mallorquines han ejercido el apostolado en Guinea (Mestre y Martorell); en Chile (Truyols, Aguiló y Porte), y en Belén, Nazaret, Jerusalén, Egipto (M. Mesquida).

En atención al título que encabeza estas líneas hemos mencionado tan sólo a los religiosos nativos de Mallorca, pero la provincia lasaliana de Baleares, que se extiende por el Levante español, cuenta con una lista bastante más larga de Hermanos que después de hacer su formación en Pont d'Inca, trabajan en la viña misicnera del Señor con los mallorquines. El espíritu evangelizador de Ramón Llull y del P. Serra perviven todavía en la isla.

H.º Sebastián Rubi

Reflejo de una vida y de una muerte a través de una nota necrológica.

## «LO QUE HAY DE VERDAD DEL PADRE SERRA»

En otro número de este Boletín encabezábamos con este mismo título una introducción que hacíamos sobre una carta con referencia al P. Serra y escrita por un contemporáneo suyo. En ella se nos presentaba a grandes rasgos, pero bien marcados y definidos, las virtudes de todo un santo. Si bien esta palabra la escribimos por ahora en letra minúscula, porque dejamos a la Iglesia que la eleve a más grandes caracteres.

Para que nuestros lectores puedan formarse una mejor noción de lo que fue nuestro gran Apóstol y Civilizador, ampliamos hoy, cuanto exponíamos en aquella ocasión, con la copia de la nota necrológica que era portadora hacia Mallorca de la muerte del P. Junípero Serra, ocurrida a muchas leguas de su querida "roqueta", el 28 de agosto de 1784.

Por el carácter de nota oficial entre autoridades de la Orden Franciscana, bien podemos calibrar el valor que tiene para conocer lo que hay de verdad del Padre Serra.

La copia de esta nota se encontró entre los papeles del P. Miguel de Petra, sobrino del P. Serra y que en la actualidad se conserva en el Archivo de los PP. Capuchinos de Sarriá, Barcelona.

Colegio de Sn. Fernando de México 25 de 9bre de 1784.

Acaba de llegar la noticia de ntras. Misiones de Monterrey de haver fallecido en la de Sn. Carlos ntro. amado Paisano el P. Lector Junípero Serra Presidente qe. era de ellas, y qe. murió como los justos, con tales circunstancias, qe. a mas de sacar tier-nas lagrimas de los ojos de todos los asistentes, formaron juicio todos qe. su dichosa alma salió derecha para el cielo a gozar el premio de 34 años de trabajos grandes y continuos padecidos por ntro. amado Jesús, qe. tenía siempre a la vista padeciendolos inexplicables para ntra. Redempcion: era tanta la caridad qe. manifestó siempre a estos pobres Indios qe. puso en admiración no solo a todo el vulgo, sino a las Personas de mayor caracter, diciendo todos a boca llena, qe. aquel hombre era un Santo, y qe. sus procederes eran de un Apostol; en este piadoso concepto se tuvo siempre desde qe. llegó a este Reyno, y se ha continuado sin interrupción alguna: espero en otra escribir latamte. las virtudes de este difunto Obrero etc.

Es copia de la Carta de aviso de R. P. Guardn. del dicho Colegio al M. R. P. Provl. de Obsert. de Mallorca, para qe. se le hagan los sufragios".

VISITE PETRA (ESPAÑA)

CUNA DE FRAY JUNIPERO  
SERRA

Usted será cordialmente recibido en la Casa Solariega y Museo del P. Serra de 10:30 a 1:30 y de 15 a 19 hrs. Visite



Parroquia

igualmente la Iglesia Parroquial donde fue bautizado, el Convento San Bernardino donde aprendió las primeras letras y su plaza con el monumento.

Conocerá notables obras de arte y todo lo relacionado con el fundador de las Misiones Californianas.

# Glosas a Fray Junípero Serra

## I

### A PETRA

A los hijos de Petra presentes,  
a ellos va esta dedicatoria,  
sin olvidar a los ausentes,  
a todos de grata memoria.

Glosemos para empezar,  
a Petra y al Padre Serra  
que no podemos olvidar,  
es el orgullo de nuestra tierra.

A la villa de Petra conducen  
varias vías de comunicación,  
buen efecto producen  
a los hombres de otra nación.

Las calles en cuadrícula están,  
de norte a sur una dirección,  
de este a oeste las otras van  
para mejor distribución.

Petra, buena villa de labor  
de Mallorca, eres el corazón,  
decir a todos, cabe el honor  
eres ejemplo de nuestra nación.

Entre naranjos y limoneros  
crecen fecundos tus frutales  
y son alfombra de tus senderos  
el verdor de los grandes triguales.

En el fondo se alza bendita  
sobre nuestros fértiles suelos,  
entre matorrales la ermita  
que construyeron nuestro abuelos

Petra, en tu seno viste nacer  
a un niño humilde y famoso,  
a tu villa buena pertenecer,  
pregonaba en América orgulloso.

Villa de Petra, tu que tienes  
ricas galas que ostentar,  
un día no lejano las sienas  
de tu Predilecto puedas ver coronar.

M. Llinás

## El P. Junípero Serra en Mallorca

### Su predicación

En el anterior artículo, vimos a nuestro P. Serra, dos veces, predicando en la Catedral de Mallorca, en la solemnísimas festividades del Santísimo Corpus Christi, como famoso predicador que era en nuestra isla. Hoy le vemos predicar en varias parroquias de Mallorca, siempre con igual fervor y fama de orador. "Buscábanle, nos dice su biógrafo el P. Francisco Palou, de las villas más importantes de Mallorca para que les fuese a predicar la Cuaresma, en lo que se ocupaba todos los años, dejando para ello sustituto en la Universidad para su Cátedra de teología y se iba por las cuaresmas empleándose en la conversión de los pecadores".

Así, pues, predicó la Cuaresma en Selva (1747); en Alaró (1748) y en Petra (1749).

Noviembre de 1748. Sermón de San Saturnino. Convento de Sta. Clara, Palma.

Abril 1748. La Cuaresma en la villa de Alaró.

Mayo 1748. Fiesta del Corpus en San Marçal (Marratxí).

Agosto 1748. Sermón de la Asunción. Convento del Olivar. (No existe).

Semtiembre 1748. Sermón de Ntra. Sra. de la Cueva Santa. Convento del Olivar

Marzo 1749. Santa Cuaresma en la parroquial iglesia de Petra.

(Continuará)

Miguel Ramis Moragues

## ASI VAN LAS CUENTAS DEL BOLETIN

**Relación por calles de Petra.** — La Cruz y zona oeste 1.173 ptas. Barracar y zona sur 975 ptas. Rectoría y Convento 1.869 ptas. General Franco 2.188 ptas. Guillermo Moragues 645 ptas. Collet, Ramón y Cajal y Manga 624 ptas. Manacor 416 ptas. Font 700 ptas. Antonio Ripoll 996 ptas. Monterrey 100 ptas. Los Angeles, Molinos, P. M. Torrens y Arrabal 583 ptas. Las Parras 899 ptas. California 160 ptas. Pozo y F. Torrens 315 ptas. José Antonio 498 ptas. Palma 270 ptas. Ordinas 355 ptas. Calvo Sotelo 351 ptas. Zona este de la vía 170 ptas. Total 13.287 ptas.

Hijos de Petra que viven fuera del pueblo 4.900 ptas.

**Pueblos de Mallorca.** — Palma de Mallorca 5.075 ptas. Inca 100 ptas. San Juan 200 ptas. Portals Nous 1.000 ptas.

**De provincias.** — Madrid 5.500 ptas. Valencia 400 ptas. Mahón 300 ptas. Bejas (Salamanca) 200 ptas. Almoines (Valencia) 500 ptas. La Guardia (Jaén) 1.000 ptas.

**Extranjero.** — R. P. Juan Santandreu, Ontario (California) 553 ptas. Dr. Arturo Pecún Doria, San Juan (R. Argentina) 2.000 ptas. Mr. K. M. King, Purley (Inglaterra) 581 ptas. Mr. E. Dillon, Little Rock, Arkansas (U.S.A.) 1.500 ptas.

D.º Carmen Delgado de March (Palma) 25.000 ptas.

Limosnas recogidas en la Iglesia del Convento 10.500 ptas.

Total entradas 72.596 ptas.

Remanente anterior 22.163 ptas.

Haber 94.759 ptas.

**Gastos.** — Imprenta: Boletines números 10 al 17, de tres mil quinientos ejemplares cada uno, total 56.934 ptas. Franqueo 3.500 ptas. Clichés 3.000 ptas.

Total gastos 63.284 ptas.

**Balance.** — Haber 94.759 ptas. Salidas 63.284 ptas. Remanente actual 31.475 ptas.

A todos los bienhechores agradecemos su generosa colaboración. Gracias a la ayuda prestada, este Boletín sigue en su publicación, porque recordamos que sólo se subvenciona con los donativos de personas amantes de la obra del P. Serra y que se reparte gratuitamente.